

CUENTO DE PACO YUNQUE

Cuando Paco Yunque y su madre llegaron a la puerta del colegio, los niños estaban jugando en el patio. La madre lo dejó y se fue. Paco, paso a paso, fue adelantándose al centro del patio, con su libro, su cuaderno y su lápiz. Paco tenía miedo porque era la primera vez que iba a un colegio y nunca había visto a tantos niños juntos.

También estaba atolondrado porque en el campo nunca oyó sonar tantas voces de personas a la vez. En el campo hablaba primero uno, después otro y después otro. Eso ya no era voz de personas, sino ruido. Y ahora sí que esto del colegio era una bulla fuerte, de muchos. Se sentía asordado. En ese momento sonó la campana y todos entraron a los salones de clase.

Paco, sin soltar sus cosas, se había quedado parado en medio del salón, entre las primeras carpetas de los alumnos y el pupitre del profesor. Ahí solo, parado en el colegio. Quería llorar. El profesor lo llevó a una de las carpetas delanteras junto a un niño de su mismo tamaño. El profesor le preguntó:

- ¿Cómo se llama usted?
- Paco - respondió bajito con voz temblorosa.
- ¿Y su apellido? Diga usted su nombre completo.
- Paco Yunque
- Muy bien.

Su compañero de carpeta le dijo:

- Pon tus cosas, como yo, en la carpeta.

Paco Yunque seguía muy aturrido y no le hizo caso. Su compañero le quitó entonces sus libros y los puso en la carpeta. Después le dijo alegremente:

- Yo también me llamo Paco. Paco Fariña. No tengas pena. Vamos a jugar con mi tablero. Tiene torres negras. Me lo ha comprado mi tía Susana. ¿Dónde está tu familia?

Paco Yunque no respondió nada. Este otro Paco le molestaba. Como este eran seguramente todos los demás niños: habladores, contentos y no les daba miedo el colegio. ¿Por qué eran así? Y él, Paco Yunque, ¿por qué tenía tanto miedo? Miraba a hurtadillas al profesor, al pupitre, al muro que había detrás del profesor y al techo.

¡Qué cosa extraña era estar en el colegio! Paco Yunque empezaba a volver un poco de su aturdimiento. Pensó en su casa y en su mamá.

Le preguntó a Paco Fariña:

- ¿A qué hora nos iremos a nuestras casas?
- A las once. ¿Dónde está tu casa?
- Por allá.
- ¿Está lejos?

Paco Yunque no sabía en qué calle estaba su casa, porque acababan de traerlo del campo y no conocía la ciudad.

Sonaron unos pasos de carreta en el patio, apareció en la puerta del salón Humberto, el hijo del señor Dorian Grieve, un inglés, patrón de los Yunque, gerente de los ferrocarriles, de la "Peruvian Corporation" y alcalde del pueblo.

Precisamente a Paco le habían hecho venir del campo para que acompañase al colegio a Humberto y para que jugara con él, pues ambos tenían la misma edad.

El profesor al ver a Humberto Grieve, le dijo:

- ¿Otra vez tarde?

Humberto, con gran desenfado, respondió:

- Me he quedado dormido.
- Que sea la última vez. Pase a sentarse.

Humberto Grieve buscó con la mirada dónde estaba Paco Yunque.

Al dar con él, se le acercó y le dijo imperiosamente:

- Ven a mi carpeta conmigo.

Paco Fariña le dijo a Humberto Grieve:

- No. El profesor lo ha puesto aquí.
- ¿Y a ti qué te importa? - le respondió Grieve, violentamente, arrastrando a Yunque por su brazo hasta su carpeta.
- ¡Señor! - gritó Fariña -. Grieve se está llevando a Paco Yunque a su carpeta.

El profesor cesó de escribir y preguntó con voz enérgica:

- ¡Silencio! ¿Qué pasa ahí?

Fariña volvió a decir:

- Grieve se ha llevado a su carpeta a Paco Yunque.

Humberto Grieve, instalado ya en su carpeta con Paco Yunque, le dijo al profesor:

- Sí, señor. Porque Paco Yunque es mi muchacho. Por eso.

El profesor sabía esto perfectamente y le dijo a Humberto Grieve:

- Muy bien. Pero yo lo he colocado con Paco Fariña, para que atienda mejor las explicaciones. Déjelo que vuelva a su sitio.

Todos los alumnos miraban en silencio al profesor, a Humberto Grieve y a Paco Yunque: Fariña fue y tomó a Paco Yunque por la mano y quiso volverlo a traer a su carpeta, pero Grieve tomó a Paco Yunque por el otro brazo y no lo dejó moverse.

El profesor le dijo otra vez a Grieve:

- ¡Grieve! ¿Qué es esto?

Humberto Grieve, colorado de cólera dijo:

- No, señor. Yo quiero que Yunque se quede conmigo.

- Déjelo, le he dicho.

- No, señor.

El profesor estaba indignado y repetía amenazador.

- ¡Grieve! ¡Grieve!

Humberto Grieve sujetaba fuertemente por el brazo a Paco Yunque, el cual estaba aturdido y se dejaba jalar como un trapo por Fariña y por Grieve. Paco Yunque tenía ahora más miedo a Humberto Grieve que al profesor, que a todos los demás niños y que al colegio entero.

El profesor se acercó a Paco Yunque y, tomándolo por el brazo, lo condujo a la carpeta de Fariña. Grieve se puso a llorar, pateando furiosamente en su banco.

César Vallejo. "Paco Yunque" (Adaptación)

Comprensión de lectura

I. Reflexiona y responde en tu cuaderno.

a. ¿Qué opinas de la actitud de Humberto Grieve hacia Paco Yunque?

¿Por qué?

b. ¿Conoces o has oído hablar de alguna situación parecida? Coméntala.

II. Imagínate a cada personaje. Indica cómo sería su aspecto físico.

Paco Yunque

Paco Fariña

III. Subraya la alternativa correcta.

A. ¿Quién es el autor de este cuento?

A. Valdelomar César Vallejo

Ciro Alegría García Márquez

B. ¿Dónde vive nuestro amigo Paco Yunque?

En el colegio En la calle

En el campo En la casa de Grieve

C. ¿En qué contexto se desarrolla el cuento que hemos leído?

En una tienda En un campo

En un colegio En una casa

IV. Completa las oraciones con las palabras propuestas.

a. Paco Yunque se sentía _____ y aturdido porque era la primera vez que iba a un colegio.

feliz cansado temeroso impetuoso

b. Paco Fariña se comportó _____ con Paco Yunque.

Evasivamente Fríamente
 Amablemente Efusivamente

c. Humberto Grieve sentía que tenía el _____ de ordenar sobre Paco Yunque.

deber deseo derecho arrojo

